

ANÉCDOTAS RELACIONADAS CON LAS TAREAS DE OTOÑO

Jueves, 18 de Octubre de 2012.

ANÉCDOTAS

• Cuando mi abuela era joven, en otoño, se dedicaban a coger castañas; también espayaban en su casa y en las otras porque les invitaban castañas, chocolate caliente, harina y maíz.

Con tanto hambre cuando iba a coger castañas se las comían crudas. Se divertían mucho, iban a espayar con machete y macho, ellas cantaban mientras espayaban y los hombres ensayaban.



Viernes, 19 de octubre de 2012

EL AMAGÜESTU

Me bisabuela, hacia el espolón en su casa y en las de los demás, al trabajar cantaban, contaban cuentos, leyendas...
"Quien encontraba la panaya negra no seguía espolando, la llamaban 'panaya reina'".

Después de trabajar comían pan, vino o algo para picar.

Por la noche después de recoger las castañas, se las comían cocidas con un poco de azúcar o con leche.



Verónica

EN OTOÑO...

Cuando llega el otoño
papa recoge las golas y las
Manzanas. Este año yo le ayude
un poco y gritalea
¡¡ AKA LANC HAAAA...!! Cuando
caían las manzanas.

Falsión



La primera vez que oí hablar del esfoyón fue a Conchi. Conchi era la maestra de Moanes y yo daba clase en El Vallín. Hacía dos años que yo había llegado aquí, al occidente de Asturias. Conchi lo proponía para hacer un trabajo previo y que los niños y niñas supieran de esas costumbres ya casi perdidas. Su idea era finalmente hacer un esfoyón el día que celebráramos el magosto, juntando a los nenos de las dos escuelas.

Para realizar la investigación preparó unas cuestiones que los nenos debían responder preguntando en casa a las familias, mamás, papás, abuelos, abuelas, Yo alucinaba, había logrado suscitar mi interés, todo era nuevo y me resultaba muy interesante. Aprendí montón y el día del esfoyón fue fantástico.

Apareció el abuelo de Laura con un carro tirado por un burro, lleno de panoyas de maíz. Las volcaron en el medio del patio y empezó el esfoyón. Además de los maestros, Conchi, Chema y yo, había muchas madres y algunos padres. La verdad es que yo no conocía a casi nadie. Me acuerdo que vino la televisión, "Tele Avelino", le decíamos porque así se llamaba el que la llevaba; ya no recuerdo el nombre de la televisión; creo que retransmitía desde Villayón. Nos explicaron cómo había que hacer para esfoyar y nos pusimos a la tarea. No recuerdo quién fue el enriestrador, quizá también el abuelo de Laura.

Cuando acabaron llevamos la riestra a casa de Carmina para colgarla del cabanón. Era tan grande que tres hombres no podían con ella.

Allí nos habían preparado una exposición de aperos de labranza. Lo recuerdo de manera simpática porque Conchi nos enseñaba cómo se llamaba cada uno, pero el padre de Dani Rey era gallego y le llamaba de otra manera, y yo que era de León aún usaba otro nombre; además la gente del pueblo usaba un nombre distinto del que usaba Conchi que era de Brieves. ¡Eso me chocó!

Además Carmina había arroxado el forno y nos explicó cómo se hacía, qué herramientas usaba, ... y había cocido rapones, como unas tortas de harina de maíz y tocino y cebolla, muy contundentes pero ricas. ¡Así ya se podía ir a trabajar al campo en días fríos de invierno! Creo recordar que aquel día nombraron a Carmina abuela de Moanes. Beatriz, mamá de dos mellizas de Moanes, había escrito una poesía dedicada a carmina y se la leyó. Todos estaban muy emocionados. Carmina lloraba contenta y agradecida.

Merendamos en el patio. Las castañas las asó M^a Jesús, supongo, porque no lo recuerdo. Hacía un sol precioso de otoño.

Yo quedé enganchada a Conchi, a Carmina y a esta escuela.

Esto ocurría en noviembre de 1996, hace ya 16 años; me lo ha confirmado Carmina, que tiene encima del mueble del comedor la poesía dedicada por todos para no olvidar nunca ese día.

Marisa

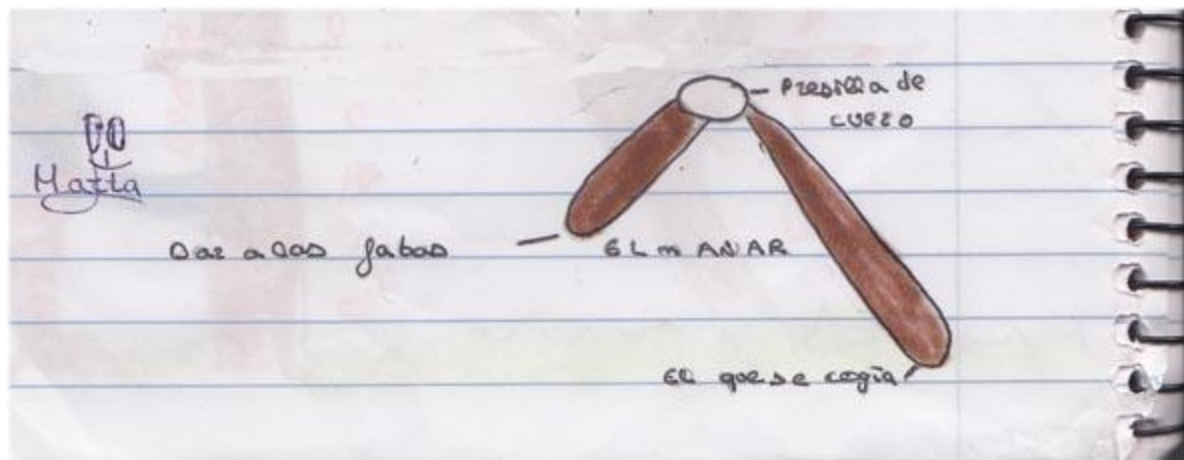
Mis abuelos en otoño recogían las fabas y el maíz. Limpiaban su terreno del monte y recogían el rozo para ponérselo en la cama de las vacas.

Mientras no trabajaban con el ganado le quitaban las hojas a las panoyas que tenían, luego las esparcían por el corredor del hórreo para curar, y después poder deshacerlas para la comida del ganado, de los cerdos y de las pitas.

Antiguamente la gente no plantaba mucho maíz, ahora plantan muchas parcelas para las vacas, pero es maíz transgénico.

También tenían que recoger las fabas, verdes y secas. Las verdes las deshacían a mano, y las secas tenían que ponerlas al sol para que secaran, porque todavía venían de la tierra verdes.

Cuando ya tenían las vainas un color amarillento mi abuela las iba mayando con el manar.



Son dos palos, uno más largo que el otro. Con la parte más corta se le daba a las fabas y con el largo se cogía el manar. Estaban unidos por una presilla de cuero que permitía girar.

Más tarde con calma, las escogían, se podían juntar 200 o 300 kg. Algunas las vendían.

También celebraban el esfoyón, iban a esfoyar a otra casa y cuando acababan los dueños les agradecían la ayuda comiendo todos juntos castañas asadas acompañadas de una copita de anís.

Todos juntos se lo pasaban muy bien, porque mientras esfoyaban contaban chistes y cantaban canciones sobre el magosto.

Marta

Lunes, 15 de noviembre de 2012.

El magosto.

Empezaban recogiendo el maíz llevándolo en sacos o en carros.
Mientras esfogan, se hablaban y a la moza más guapa le
miraban la pandega roja (la pandega roja o negra). Luego
se cura el maíz para molerlo y hacer papas, el maíz se
mete en el horno y cuando se tuesta, se muele y para
el rapón no se tostaba, se hace con harina, tocino y cebolla.
Cuando terminaban de esfogar comían castañas y bebían
chocolate y quís.

Vicente